

PROPUESTAS DE SOLUCION DESPUES DE ESQUIPULAS II*

Unidad Nacional de los Trabajadores Salvadoreños (UNTS)

1. Antecedentes

Nuestro país sufre una crisis social, económica y política que lo ha llevado a padecer una guerra que ha durado ya 7 años. Este conflicto para la oligarquía, el gobierno y la administración norteamericana tiene su origen en la intervención de los países socialistas como son Rusia, Cuba y Nicaragua y que es este bloque de países quienes intervienen con armas y asesores. Estas instancias quieren ocultar una realidad que es conocida por los pobres, los más humildes y por los trabajadores y grupos sociales progresistas. La realidad que nosotros defendemos es que nuestro país vive una situación de injusticia estructural que ha concentrado la riqueza en pocas manos. Esta situación ha permanecido así desde que nuestra tierra fue invadida por los españoles.

Así tenemos que los campesinos no tienen acceso a la tierra. La reforma agraria apenas ha beneficiado a un 15 por ciento de la población campesina, y el resto de la población deambula por los campos y los poblados en una profunda miseria.

En el campo y en la ciudad hay un terrible desempleo de un 78 por ciento, sumando el desempleo y el subempleo. El sistema habitacional tiene un déficit de 600.000 viviendas, lo cual nos hace calcular que 4.000.000 de habitantes viven en ranchos y champas. En el campo no hay letrinas, ni agua potable, y existe quizá un 99 por ciento de desnutrición. El país padece un analfabetismo de más de un 60 por ciento. El sistema educativo básico del país está abandonado, escasean las escuelas y los maestros, tanto en el campo como en la ciudad. La educación universitaria se mantiene a marcha

forzada y con graves limitaciones. La salud del pueblo está abandonada, sin suficientes clínicas, sin medicinas, sin personal médico. El irrespeto a las libertades democráticas por el actual gobierno es alarmante: no se da permiso para el libre ejercicio de la sindicalización rural y urbana ya que cuando los obreros y empleados reclaman sus derechos son acusados de comunistas, encarcelados, desaparecidos y asesinados. No hay libertad de pensamiento ni libre emisión de las ideas, no hay libertad para el ejercicio de la política. Existe una reiterada violación a los derechos humanos por parte del gobierno. Ejemplos: la captura de 106 cooperativistas campesinos desde mediados de 1986 hasta finales de 1987 y el asesinato de por lo menos 6 campesinos en los últimos 6 meses.

Esta es la situación que ha prevalecido en nuestro país desde que el Estado salvadoreño adquirió su independencia. Situación que en los últimos 17 años ha sido comprendida por los trabajadores y el resto del sector patriótico, que ha asimilado la ideología y filosofía de que el pueblo debe tomar el poder para cambiar esta situación por otra en la cual la justicia, la democracia y el desarrollo humano sean los fundamentos esenciales.

Veamos qué es lo que Duarte ha hecho después de haber firmado el tratado de Esquipulas II. Ha profundizado la crisis económica y social, generando una mayor situación de miseria para las grandes mayorías al decretar paquetes de impuestos elevando las tarifas de luz eléctrica y agua. Ha realizado despidos masivos de las fuentes de trabajo y desalojos de damnificados. Ha negado el presupuesto justo para el funcionamiento de la Universidad Nacional.

* Conferencia pronunciada en la Cátedra universitaria de realidad nacional el 19 de noviembre de 1987.

Ha diseñado un presupuesto cargado esencialmente para profundizar la guerra contra el pueblo. Ha incrementado el precio de los frijoles, hoy valen 2.00 colones cada libra. Ha negado a todo el campesinado y proletariado agrícola la aprobación de una tabla salarial para la recolección de la cosecha de 1987 y 1988 un poco más justa y acorde a la inflación que él mismo ha provocado, condenándolos a aceptar salarios de hambre desde 1979. Ha negado la ayuda internacional que le ha sido entregada para la solución de los problemas habitacionales de los damnificados. Destinando estos fondos para la guerra y la corrupción.

En segundo lugar, continúa violando con mayor insistencia los derechos humanos de la población, desapareciendo al compañero Salvador Ubau y asesinando al compañero Herbert Anaya Sanabria. Ha negado a los refugiados de Honduras el derecho de regresar en la forma que ellos lo deseaban a sus cantones y caseríos. No ha permitido a los repobladores vivir en paz ya que éstos son cercados por las fuerzas militares y no les permiten a sus familiares el ser visitados ni ayudados. Ha mantenido una constante confrontación belicosa a través del Ministerio de Comunicaciones y en los medios de comunicación social contra la UNTS, FECMAFAM y la Universidad de El Salvador, preparando el terreno para que sus escuadrones de la muerte hagan el siniestro oficio de asesinar y desaparecer a los dirigentes y bases de las organizaciones gremiales y populares. Ha mantenido una constante ola de asesinatos de obreros, estudiantes, comerciantes igual a las masacres de 1980-1982. Se ha aferrado cada día más a la profundización de la guerra contra el pueblo, realizando odiosos operativos militares y bombardeos en el campo, destruyendo la poca vida silvestre, animal y vegetal, destruyendo cosechas y hogares, condenando al país a convertirse en un plazo mediano en un desierto.

En tercer lugar, se ha declarado como el presidente más servil que haya conocido nuestro país besando la bandera de Estados Unidos, con lo cual está realizando un acto de total sumisión a los designios de la administración de Reagan. Está dispuesto a servir de representante de los intereses del gobierno de Estados Unidos en la región centroamericana y a realizar cualquier cosa que le pida Reagan en contra de nuestro pueblo con tal de que éste le dé los dólares y el apoyo necesario para mantenerse en el poder.

Y, finalmente, Duarte ha negado a nuestro país el encontrar un proceso de diálogo y negociación con el FDR-FMLN, que termine con el conflicto armado, imponiendo condiciones fuera de toda posi-

bilidad, alejando la posibilidad de que el pueblo descansa de morir y de sufrir esta cruenta guerra. Ha destruido la oportunidad de que el plan Esquipulas II pudiera darle al pueblo un proceso de autodeterminación que nos lleve a la conformación de un gobierno pluralista, patriótico y democrático que solucione los graves males estructurales del país.

Por todo lo anterior se puede observar que el proceso de Esquipulas II en nuestro país ha fracasado. Ha habido una mayor represión de los derechos humanos. No se han resuelto ni en lo mínimo los problemas de las grandes mayorías. La Comisión de Reconciliación Nacional no ha hecho nada y está desarticulada, la Comisión de diálogo tampoco ha podido concretar la solución de la problemática que afrontan los trabajadores y demás estratos sociales.

El gobierno se encuentra sin ningún respaldo popular y social en el país, y en lo internacional ha sido condenado por su entreguismo hacia Estados Unidos, por represivo, violador de los derechos humanos. Sólo le queda la propaganda y la maniobra desesperada que tal vez permitan un ligero compás de espera, pero es cuestión de días, porque como siempre este gobierno no posee ningún poder ni espacio para satisfacer las urgentes necesidades de las amplias bases sociales ni de los grupos de las capas medias y de la pequeña burguesía. Sus posibilidades de gobernar le vienen del gobierno de Estados Unidos y su opción estratégica es el triunfo militar sobre el FDR-FMLN, y el aplanamiento de los movimientos populares que piden cambios estructurales para acabar con la explotación y la miseria del pueblo.

2. Propuestas de solución

1. Los trabajadores, los damnificados, los desplazados, y los estudiantes debemos fortalecer la organización, la unidad y el combate popular por la conquista de nuestras aspiraciones. Cada sector tiene sus graves necesidades y hay que pelear porque se nos satisfagan.

2. Debemos fortalecer la alianza de los sectores populares con los sectores patrióticos: universidades, gremios, profesionales, partidos políticos, gremios profesionales, pequeños y medianos empresarios para que mediante la discusión amplia de la problemática nacional se genere una afirmación de principios y valores patrióticos que vayan siendo abrazados y difundidos por la globalidad social que exige la eliminación de la guerra que desarrolla la administración norteamericana a través de las fuerzas armadas y del gobierno salvadoreño. Esta alian-

De Esquipulas se debe rescatar la libertad de organización y amplia participación popular.

za debe proponer y exigir.

3. Debemos tomar conciencia del papel que juega la administración Reagan en la dirección y financiamiento de la guerra contrainsurgente y exigir a dicho gobierno y al resto de fuerzas que apoyan la intervención gringa que salgan del país y que dejen de financiar la guerra civil. Y que todos los salvadoreños a través de la concertación y la negociación busquemos la solución a los problemas estructurales que abaten a nuestro pueblo.

4. Debe formarse un gobierno en el cual tengan participación las fuerzas sociales y económicas representativas del país, que han optado por la solución negociada.

5. La realización de transformaciones profundas en la estructura económica, política y social del Estado que nos lleve a superar la miseria, la marginación y el atraso endémico que vive nuestro país.

6. Que se dé inicio a un Estado que ponga en vigencia las libertades ciudadanas, como organizaciones populares, libertad de pensamiento, de movilización y que haya absoluto respeto a los derechos humanos universales.

7. La realización de un proceso de discusión pública de las propuestas de solución que posibilitan la participación de las fuerzas representativas en foros públicos, de manera que se conquiste espacio político y se fortalezcan los principios de autodeterminación del pueblo, la soberanía nacional y la participación amplia del pueblo en la conquista de las transformaciones estructurales que salven al país de la guerra, del genocidio y la miseria.

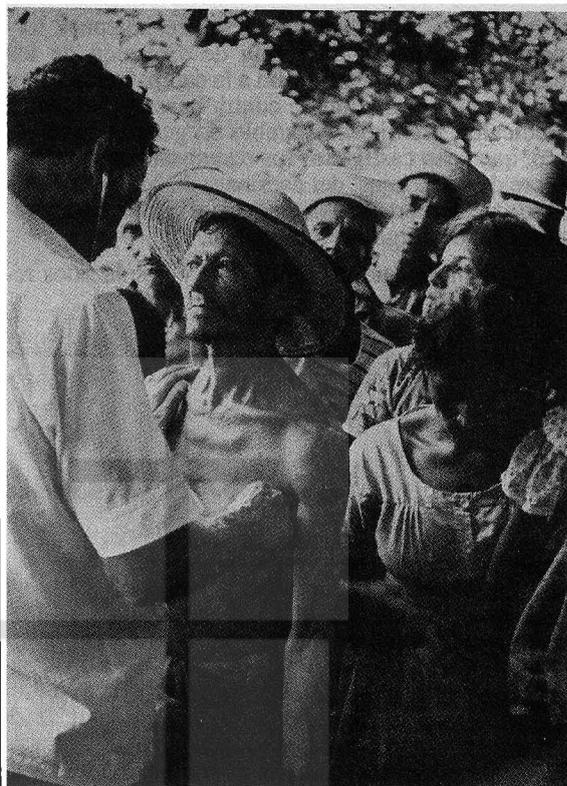
Como plataforma mínima y práctica la UNTS propone que todos los sectores populares y patrióticos luchemos por conquistar, por conseguir las siguientes demandas.

3. Las demandas de la UNTS y del pueblo

1. Derogar inmediatamente las medidas económicas impuestas al pueblo; ésto en concreto incluye dejar sin efectos los incrementos a los productos comercializados por el IRA, el agua y la luz eléctrica.

2. Decretar un incremento general de salarios, para todos los trabajadores del campo y la ciudad. En lo específico, que el Ministerio de Trabajo apruebe la plataforma reivindicativa presentada por los campesinos para la recolección de la cosecha 87-88.

3. Dotar de tierra, créditos blandos y ágiles, tecnología y comercialización justa a los campesinos y cooperativistas agropecuarios. En lo específico, esto incluye dejar sin efecto las deudas de los cooperativistas, pequeños y medianos agricultores,



que por motivo de la sequía han perdido sus cosechas.

4. Abrir puestos de trabajo para todos los desempleados y sub-empleados, así como reinstalar a los trabajadores despedidos y permitir el libre ingreso de directivos sindicales y gremiales a sus respectivos centros de trabajo. Asimismo se proceda de inmediato a desmilitarizar los centros de trabajo y a conceder la personalidad jurídica a las organizaciones que lo han solicitado.

5. Abrir líneas de crédito efectivo y otros incentivos para cooperativas y para pequeñas y medianas empresas.

6. Asignar en el presupuesto general de la nación de 1988 los recursos necesarios para la educación, la salud pública y para un programa de dotación de vivienda. En lo específico, dotar a la Universidad de El Salvador del presupuesto necesario para su funcionamiento en el último trimestre de 1987 y para 1988.

7. Entregar la ayuda internacional recibida para los damnificados del terremoto del 10 de octubre de 1986 y cese de los desalojos de los mismos.

8. Derogar todos aquellos decretos y leyes que restringen y violan los derechos civiles individuales y colectivos. En lo específico ésto incluye el enjuiciamiento y castigo a los responsables intelectuales

y materiales de asesinatos, desaparecimientos, torturas y cualquier otra forma de violación de los derechos humanos; poner fin a la campaña represiva en el campo y la ciudad, contra bases y dirigentes sindicales, gremiales y pueblo en general. Asimismo, que sean castigados los responsables de la masacre de Las Hojas, del asesinato de Monseñor Romero y Herbert Anaya Sanabria, y del desaparecimiento de Jorge Salvador Ubau.

9. Permitir que los refugiados y desplazados re-

tornen a sus lugares de origen y que se les dote de los recursos necesarios para reconstruir su patrimonio. En lo específico, ésto incluye el retiro inmediato de los cercos militares en los asentamientos de repatriados para permitir el libre acceso de las instituciones o personas que deseen ayudarles.

10. Que abandonen inmediatamente nuestro territorio nacional todos los asesores estadounidenses, causantes directos del sufrimiento de nuestro pueblo.

